

LA RADIO CUBANA SÍ NACIÓ EN CAIBARIÉN

Caibarién, año 1920... Todo estaba listo para que ocurriera una gran revolución en el pueblo. La gente llegaba de a poco hasta aquella casita de la calle Céspedes muy próxima al puerto. Ni siquiera el alcalde municipal, Francisco Bolaños Santiago en aquel entonces, se perdió tal acontecimiento. «*Hola, hola, me escucháis bien por ahí (...) ¡Manuel Álvarez, desde Caibarién, Cuba!*», fueron las primeras palabras que traspasaron el espectro radiofónico ese histórico día en que receptores improvisados, distribuidos en varios lugares de la villa, abrazaban el nacimiento de la radio-difusión en Cuba.

Así lo recordaba el propio Manolín, como lo llamaron siempre en Caibarién, cuyo testimonio fue inmortalizado por el periodista Jesús Díaz Loyola en su libro *Crónicas del Caribe*. Hilda Cabrera, amante de la historia local, también guardó las memorias del humilde asturiano que llegó a echar sus raíces junto al mar, en disímiles documentos que, aún hoy, conservan su firma.

En todos los escritos se hace constar la consagración de Manolín a la radio y su pasión por lograr comunicados a larga distancia desde que realizara el primero en 1917 (también pionero en esta actividad radial en Cuba). Además, cuentan cómo desde el propio año 1920 comenzó un recorrido por diferentes pueblos del interior, hasta llegar a Victoria de las Tunas, para dar a conocer su invento y explicar su funcionamiento.

La primera narración deportiva transmitida desde Caibarién fue el gran acontecimiento que en 1923 marcó otra huella en la historia de los medios de comunicación en la isla. En voz de Feliciano Reinoso; Lorenzo Martín, como traductor de inglés y el gran Manolín en los controles técnicos, hicieron partícipe a todo el pueblo de la célebre pelea de boxeo entre el norteamericano Jack Dempsey y el argentino Luis Ángel Firpo.

Héroe de Caibarién y Obrero de la Cultura constituyen dos de los calificativos otorgados a la figura del Sr. Manuel Álvarez Álvarez en la prensa de los años veinte. ¿Cómo no llamarle así a un hombre que tanto hizo por glorificar el nombre de este pueblo y su gente, incluso más allá de los mares?!

Manolín desde 1920 hasta 1947 operó tres emisoras de radio construidas con sus recursos y esfuerzos personales: la 6EV (que transmitía antes de tener esas siglas, por la ausencia de una entidad reguladora), la 6LO en 1925 y la CMHD en 1930 (hasta que fue vendida en 1947 a la cadena cubana Unión Radio). Con ellas transmitió eventos tan importantes como la misa cantada desde la parroquia local Inmaculada Concepción, la inauguración de la estatua de José Martí en el paseo de su propio nombre y las retretas dominicales de la Banda Municipal de Conciertos.

Después de 65 años de aquel glorioso día en que nacía su primera emisora, Manolín protagonizaba un hecho similar: CMHS "Radio Caibarién" iniciaba sus transmisiones. Un año después se despidió de este mundo.

A quienes comparten su pasión por las ondas radiofónicas les dejó un legado incalculable. A la radio actual le queda la gran responsabilidad de honrar su obra y contribuir con la promoción de los más identitarios valores de Caibarién en Cuba y el mundo.

Claudia L. GONZÁLEZ

EL CUBANITO: PRENSA ESCOLAR EN LA HISTORIA DE CAIBARIÉN

Corría el año quince del siglo pasado cuando un grupo de niños de Caibarién respondió a la insistencia del reconocido pedagogo Alberto Ayala para crear un periódico escrito por escolares; el maestro y director de escuela sabía que no existían antecedentes locales, reconocía el papel educativo y el poder de comunicación entre los niños que ejercería un periódico hecho por ellos mismos. Desde escoger el nombre hasta emplanar e imprimir, intervendrían en todo el proceso. Se llamaría El Cubanito.

Así nació en Caibarién, el primero de febrero de 1915, El Cubanito, revista científica y literaria dedicada a los niños que se publicaba los días 1 y 15 de cada mes en la tipografía El Arte. En su enorme lista de colaboradores se inscriben pedagogos de renombre en la región central del país.

Se presentó como "órgano defensor de los niños en general y de todas las escuelas en particular". Admitía colaboraciones de niños, niñas y maestros de cualquier parte de Cuba.

Publicaba reseñas de actos escolares, crónicas, pequeñas narraciones humorísticas, cuentos y reflexiones didácticas exaltando lo que hoy llamamos valores, los más destacados: bondad, altruismo, generosidad; artículos de divulgación científica, efemérides históricas cubanas, encaminadas a la educación patriótica de los niños, informaciones generales, concursos estimulando a pintar, grabar o escribir, artículos sobre trabajos manuales y de habilidades, protección de la naturaleza y los animales, poemas, textos martianos, otras culturas y educación física y ética.

De los ejemplares del año 1915 que se conservan en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba, se encontraron ejemplares de los años 1946 y 1947; aunque, no hemos podido determinar cuándo dejó de publicarse, ni si tuvo continuidad desde el año 15 hasta estas fechas.

Raisa GUEVARA

CMHS RADIO CAIBARIÉN

La Voz de la Villa Blanca | 24 horas en tu radio

Desde la costa norte de Cuba un sonido cercano al mar